

INFORME DE LA MODERADORA
Simposio de la CIB, 8 de septiembre del 2010
Preparado por: Sr. Judith Ann Heble, OSB, Moderadora

Estos han sido cuatro años empeñados y productivos. Me he dado cuenta que ser la Moderadora es una extraordinaria responsabilidad. Personalmente, he disfrutado de la oportunidad y del desafío que esta función me ha brindado. Me siento privilegiada de estar desempeñando este ministerio en el mundo de las Benedictinas y os agradezco por la confianza que habéis puesto en mí.

Para aquellas de vosotras que tal vez sois nuevas en la CIB, quisiera dar una breve explicación sobre el funcionamiento interno. La CIB reúne, con vínculo de hermandad, a todas las Comunidades femeninas consociadas a la Confederación Benedictina, las cuales, según la estadística del *Catalogus* del 2006, cuentan unas 16,000 Monjas y Hermanas. La CIB está dividida mundialmente en 19 regiones. Cada Región elige a una Delegada para la Conferencia de la CIB. La Región Nueve, dada su gran extensión, tiene tres Delegadas. En adición a estas 21 Delegadas, tenemos otras dos delegadas "Co-optadas", que representan Congregaciones internacionales. Por lo tanto, contando la Moderadora, tenemos un total de veinticuatro Delegadas que forman la Conferencia de la CIB. Esta Conferencia de 24 se reúne una vez al año, usualmente en otoño.

La Conferencia de la CIB se reunió ayer para trazar las metas de los próximos cuatro años. Nos reuniremos de nuevo, al final del Simposio, para elegir a la Moderadora, a la Asistente de la Moderadora y a dos Consejeras.

Un Consejo Administrativo, no mayor de seis miembros, se reúne dos veces al año bajo la dirección de la Moderadora. Este Consejo se reunió el pasado lunes para revisar los detalles de este Simposio. Después de la elección, el nuevo Consejo tendrá una reunión al final del Simposio, el 16 de septiembre, para recomendar la designación de las dos Consejeras y para señalar las fechas de sus próximos encuentros.

Cada dos años, la Conferencia se reúne en Roma: una ocasión, en coincidencia con el Congreso de los Abades, y la otra, para el Simposio. En los años alternativos nos reunimos en uno de los países de las 19 Regiones, para apreciar con mayor profundidad la riqueza y variedad de las diversas expresiones de la vida monástica femenina. Hasta ahora nos hemos reunido en seis diferentes Regiones: Estados Unidos (Región 9), Kenia (Región 16), Australia (Región 15), Polonia (Región 7), Filipinas (Región 14) y Croacia (Región 8). Las Comunidades fueron muy amables al ofrecer la hospitalidad de las propias Regiones como sede para estos encuentros.

Cuatro años atrás, por estas fechas, la Conferencia de la CIB fijó cuatro objetivos para el período 2006-2010. El Consejo Administrativo y la Conferencia de la CIB han comenzado a procesar estos objetivos en cada uno de nuestros encuentros, usándolos como guías en nuestras actividades.

Ahora quisiera informaros sobre los frutos que hemos obtenido, en cada una de estas metas, en los últimos cuatro años:

1^{er} Objetivo: Desarrollar un perfil para el siglo XXI

Marzo 2007

Cuando a penas había iniciado como Moderadora de la CIB, tuve el privilegio de ir a Francia, del 3-5 marzo 2007, a la *Abbaye de Pradines* (Abadía de Pradines), donde se estaba realizando el encuentro de las Abadesas y Prioras de la Región Tres, invitada por la Madre *Scholastique Piaget*. Parecía realmente un mini-Simposio ya que las participantes comentaban el resultado del Simposio del 2006. Las asistentes no eran sólo francesas, sino que estaban también: Madre Lucia Wagner de Alemania, quien fungía de presentadora del encuentro; Madre *Thérèse-Marie Dupagne*, de Bélgica, y yo. En esa ocasión presenté el informe de la CIB de los cuatro años

precedentes y compartí con ellas las metas y objetivos que nos proponemos para el período 2006-2010. Tuve la oportunidad de escuchar todo el acontecer de las Comunidades de la Región 3, sus esperanzas y preocupaciones. En ese encuentro las Hermanas estaban empeñadas en el proceso de definición del propio perfil.

Una experiencia interesante fue el hecho que yo era la única persona que necesitaba traducción, para todo lo que se decía. Sor *Marie-Claire van der Elst*, de Bélgica, era mi traductora personal. Esta experiencia me ha dado una mejor comprensión hacia aquellas de vosotras que necesitan traducción. Ahora entiendo la paciencia que se necesita para escuchar atentamente y poder asimilar lo que se está diciendo.

Septiembre 2007

El encuentro de la Conferencia en septiembre del 2007 tuvo lugar en Filipinas. Madre *Mary John Manazan*, Priora, y Sor *Angelica Leviste*, Presidente del *St. Scholastica College*, presentaron la situación de la Iglesia y de la vida Benedictina en Filipinas. Antes de este encuentro, se les pidió a las Delegadas preparar una presentación para esta reunión, discutiendo en sus propias Comunidades la situación de sus respectivas Regiones y preguntándose: ¿Quién decimos que somos en nuestra Región? ¿Quién, dicen los demás, que somos nosotras en nuestra Región? Muchas Regiones vinieron preparadas con sus compendios y fue una experiencia verdaderamente rica.

Las Benedictinas Misionarias se dieron que hacer para organizar en su Priorato de Manila un encuentro para las Delegadas de la CIB con las Comunidades de Monjas y Hermanas de Filipinas, donde compartieron con nosotras las experiencias de sus Comunidades.

Fue en este encuentro, en Manila, que la Conferencia de la CIB coordinó los detalles para este Simposio. Al final del Simposio del 2006, todas las participantes tuvieron la oportunidad de sugerir un tema o propuesta para el Simposio del 2010. En la reunión del Consejo Administrativo, en enero del 2008, el Consejo designó como tema para este Simposio: **“Benedictinas: Testigos de Esperanza”**. Al final de éste, vosotras tendréis la oportunidad de ofrecer vuestras opiniones sobre el enfoque para el Simposio del 2014.

Septiembre 2008

A partir del 1980, algunas Monjas y Hermanas fueron invitadas por el Abad Primado a asistir al Congreso de Abades. El 27 de septiembre del 2004, el Congreso de Abades reconoció a la CIB como entidad que oficialmente representa a las Comunidades femeninas Benedictinas consociadas a la Confederación Benedictina. Es importante que las Delegadas de la CIB asistan al Congreso de Abades, para conocer el funcionamiento del Congreso, participar en las diferentes secciones en los tópicos pre-seleccionados y, aunque de manera informal durante las comidas y las pausas, para aprender de las esperanzas y sueños de nuestros hermanos Abades y Priors de todo el mundo.

La reunión de la Conferencia de la CIB del 2008 se efectuó durante dos días, antes del Congreso de Abades. Tuvimos nuestro encuentro de la Conferencia en el Monasterio de San Antonio Abad, sede de las Monjas Camaldulenses, gracias a la amable invitación de Madre *Michaela Porcellato*. Una hermana de la Comunidad, Sor *Anna Niculescu*, compartió con nosotras una breve reseña de las Monjas Camaldulenses. Las Delegadas reflexionaron sobre la presentación de Sor Anna, confrontándola con la temática del Simposio del 2010: la ESPERANZA. Tuvimos la oportunidad de intercambiarnos sobre las semejanzas y diferencias de nuestras propias experiencias, tanto respecto a los signos de esperanza como a los signos desesperanzadores existentes en nuestras Regiones. Profundizamos también dónde hay una necesidad y un grito de esperanza: en nuestro propio corazón, en nuestras comunidades, en la Iglesia, en el mundo. Discutimos específicamente de cómo cada una de nosotras es testigo de esperanza.

Enero 2009

Gracias a la amable invitación de la Priora General, *Teresa Paula Dias Perdigão*, en enero del

2009, el Consejo Administrativo se reunió en el *Mosteiro de Santa Escolástica* en *Roriz*, Portugal. Un miembro de la Comunidad, Sor *Maria do Carmo*, presentó una reseña de la vida Benedictina en Portugal. Fuimos acogidas también por los Monjes del *Mosterio de Singeverga*, en Portugal. La Abadesa Blanca Blanco Coiradas nos invitó a visitar el Monasterio de San Pelayo, en Santiago de Compostela, España. Aunque si nunca nos podremos olvidar del frío que hace en Portugal y en España en enero, fue una agradable experiencia compartir con los dos grupos de Monjas de la Región Dos, que nos calentaron con su afectuosa acogida y hospitalidad.

Septiembre 2009

En septiembre del año pasado, gracias a la cordial invitación de la Abadesa *Anastazija Čismin*, la Conferencia de la CIB se trasladó a la Región Ocho, al lindísimo país de Croacia. Sor *Benedikta Halilović*, Presidente de la Federación, y el Prior, *Jozo Milanović*, de *Čokovac*, prepararon una presentación, cada uno, sobre la situación de la Iglesia y de la vida Benedictina en Croacia. Las Delegadas tuvimos la oportunidad de profundizar estas presentaciones, preguntándonos cómo esta información provoca una resonancia en la historia de cada una de nuestras Regiones, señalando las similitudes y las discrepancias. A cada una de las participantes se les regaló un DVD sobre la historia del proceso evolutivo de la vida Benedictina en las Islas Croatas. Un punto culminante de esta experiencia fue la peregrinación que hicimos a dos de estas islas para celebrar la Eucaristía, visitarlas y compartir una comida con las otras Comunidades de Monjas de la Federación. Fue muy significativo poder celebrar con frecuencia la Liturgia y la comida fraterna con las Comunidades locales, a fin de conocerlas mejor en sus formas de vida en Zadar.

La CIB es mucho más que un encuentro de tres días al año para tratar de asuntos y cuestiones. Si fuera sólo esto, se podría fácilmente realizar por vía e-mail. En cambio, nos hemos dado cuenta que la experiencia de visitarnos mutuamente entre las Regiones, es un maravilloso intercambio de la vida y del desarrollo de las Benedictinas en las diversas partes del mundo. Mientras más conocemos las unas de las otras, más somos capaces de entender y apreciar los dones que cada una de las Benedictinas aporta al mundo. Ha sido absolutamente enriquecedora la experiencia de llegar a conocer a la gente de cada zona y adquirir así una gran estima por las culturas circunstantes.

2º Objetivo: Preguntarnos, si, como Benedictinas, tenemos un mensaje para el mundo

Este segundo objetivo fue integralmente conectado al primero durante el proceso de profundización que realizamos en cada una de las reuniones de la Conferencia. La primera vez que lo desarrollamos, el resultado fue el siguiente:

Al analizar este objetivo nos auto interrogamos: **¿Qué cosa deseas decirle al mundo?**

- **Mirando al mundo**
tenemos algo que decir respecto a la convivencia en un proceso de paz.
- **Mirando al mundo**
tenemos algo que decir respecto a la alegría en medio a la diversidad.
- **Mirando al mundo**
tenemos algo que decir respecto a una visión cristo céntrica del mundo.
- **Mirando al mundo**
tenemos algo que decir respecto a la estabilidad.
- **Mirando al mundo**
tenemos algo que decir en relación al honrar y respetar a todas las personas,
siendo inclusivas y mostrando hospitalidad.

Cada vez que la Conferencia se reunió, el Consejo Administrativo desarrolló un proceso para examinar este objetivo. La primera vez que lo tratamos, en Manila, elaboramos algunas frases con cada una de las palabras claves y después las compartimos unas con otras. Luego, las Regiones fueron exhortadas a usar este mismo sistema (entre ellas) y a comunicar el resultado a la Conferencia al momento de la reunión con las Delegadas. Una vez seleccionada la "esperanza" como tema principal del Simposio, nuestras resonancias comenzaron a girar en torno a la palabra

“esperanza”, mientras nos instruíamos con las diferentes reseñas sobre la Iglesia y la vida de las Benedictinas en las diversas Regiones.

Ha sido un proceso emocionante. No se trata sólo de tener una palabra para el mundo, sino más bien de una vida, que es más elocuente que las palabras. Se convierte en una especie de examen: ¿Y si realmente somos testigos de esperanza en nuestra Región? ¿En nuestras Comunidades? ¿En la Iglesia? Estoy segura que este Simposio nos ayudará a descubrir mucho de todo esto durante estos días.

3^{er} Objetivo: Explorar mejores formas para diseminar información y material monástico entre las benedictinas de las diversas regiones

Gracias a Internet, ha sido mucho más fácil para nosotras difundir información a las benedictinas de todas las Regiones. ¿¡Cómo es posible que podíamos vivir sin Internet!?

Nuestra nueva Secretaria de la CIB, la Hermana *Mary Rardin*, de *Atchison, Kansas*, junto a la Hermana *Benedict Brown* de la Abadía *Turvey*, en Inglaterra, ha creado para la CIB un nuevo sitio en la red (*Website*). Es un atractivo y actualizado medio de comunicación para todas las Regiones. La Hermana *Mary Rardin* supervisa el material que la Hermana *Benedict* publica en la *Website*. Os invito encarecidamente a visitar el *Website* de la CIB, si todavía no lo habéis hecho.

Hemos publicado, al final de los encuentros semestral del Consejo Administrativo, cinco *Boletines Informativos* de la CIB y los hemos enviado a todas las Delegadas. De este modo las Delegadas tienen la posibilidad de mantenerse al corriente de las actividades de la CIB y conocer la agenda de las futuras reuniones de la Conferencia.

Hemos publicado dos Circulares de la CIB: una después de la Conferencia en Manila, y otra después del encuentro en Croacia. Estas circulares incluyen algunas fotos bellísimas, que hablan por sí solas, conjuntamente con las emocionantes historias en las cuales las Delegadas narran sus experiencias personales con las Comunidades de estos países.

Hemos procesado y compilado los informes de cada una de las Regiones que habéis recibido en vuestros paquetes. Aunque no haya sido posible traducir (todo el material) en los diversos idiomas, estamos seguras de que aquí encontraréis a alguien de cualquiera de las Regiones que os interese conocer mejor, para que os informe más detalladamente.

El propósito de este objetivo no es sólo la transmisión de información a todas las Regiones, de parte de la Moderadora y del Consejo Administrativo, sino también aquello que es aún más importante: fomentar la comunicación entre las Comunidades de una misma Región. Algunas Regiones han construido una verdadera red de contacto (*network*) entre sus Comunidades, estimulando un recíproco apoyo e intercambio de ideas y experiencias; y realizando encuentros, al menos, una vez al año. Exhorto vivamente a todas las Delegadas a explorar nuevas posibilidades para optimizar este objetivo en vuestras Regiones. ¿Por qué no usar, por ejemplo, el procedimiento que estaremos usando aquí en estos días y compartirlo con las Comunidades de vuestra Región? Esto haría posible la conexión de todas con el tema de nuestro Simposio: “*Benedictinas: Testigos de Esperanza*”.

4 Objetivo: Revisar la estructura de la cib en los próximos cuatro años

La CIB nace en noviembre del 2001, en Nairobi, Kenia; y mientras continuaba su expansión y maduración en los últimos ocho años, a medida que nuestras relaciones se volvían cada vez más familiares, nos dimos cuenta que nuestras estructuras no se han mantenido al paso con nuestras experiencias.

Hemos pasado tres de los últimos cuatro años en el proceso de revisión de los Estatutos de la CIB. Después de haber recibido sugerencias de parte de todas las Regiones, [sobre la necesidad]

de hacer una revisión, las Delegadas se reunieron para examinar las sugerencias de los cambios que nos proponemos. La Hermana *Monica Lewis* y yo pasamos mucho tiempo diseñando y rediseñando nuestros Estatutos. Solicitamos también la ayuda de aquellos que trabajaron directamente en la composición de la primera versión del documento que estuvo en vigencia por algunos años, como fueron: Madre *Máire Hickey*, Madre *Joanna Jamieson*, y nuestro Asesor Canónico, el Abad Richard Yeo. Las Delegadas, en sus respectivas Regiones, tuvieron la oportunidad de revisar los cambios propuestos y además podían añadir otras sugerencias de revisión. Finalmente, el 4 de septiembre del 2009, las Delegadas de la Conferencia de la CIB votaron a unanimidad la aprobación de la edición revisada de los Estatutos. Ese mismo día, el Abad Primado, *Notker Wolf*, ratificó los Estatutos de la CIB.

En vuestro paquete, habéis recibido un libretto con la copia de los nuevos Estatutos de la CIB, algunos antecedentes históricos de la CIB, y [una lista que muestra] los primeros pasos que se tomaron para la formación de una red de Benedictinas. El libretto contiene también las Normas concernientes a la consociación con la Confederación. Esperamos que consideréis esto como una válida fuente de información sobre los asuntos de la CIB.

El Consejo Administrativo ha actualizado también el Memorándum de la CIB: una especie de hoja explicativa, que acompaña los Estatutos, donde se presenta de forma más detallada las específicas funciones y los diversos encargos que las personas ejercen en la CIB. Encontraréis una copia de este Memorándum en vuestro paquete.

OTROS ASUNTOS

La Secretaría de la CIB

Durante los últimos años, gracias a la amable hospitalidad de las Monjas de Asís, la Secretaría de la CIB ha tenido como sede el Monasterio *San Giuseppe* en Asís. Ahora, gracias a la amabilidad de Madre *Michaela Porcellato*, hemos trasladado esta Secretaría al Monasterio de *Sant'Antonio* [Roma]. Tener todas las cosas en *Sant'Antonio* nos conviene mucho más cuando se realizan nuestros encuentros y Simposios en Roma. Agradecemos a Madre *Michaela* por habernos ofrecido este espacio. Gracias especiales también a la Hermana *Monica Lewis*, quien se encargó del traslado de todas las cosas desde Asís hacia Roma. La Hermana *Monica* viajó a Roma para organizar todo el material en nuestra nueva Secretaría.

Nuevas Comunidades Femeninas en la Confederación Benedictina

Hay dos Comunidades Benedictinas femeninas que, en los últimos cuatro años, entraron a formar parte como miembros de la CIB. Entre las cosas que descubriréis en el Manual de la CIB, están las normas concernientes a la consociación con la Confederación Benedictina. El capítulo dos, específicamente, delinea cómo una comunidad de Benedictinas, que por el momento no esté unida ni incorporada a alguna congregación o monasterio de la Confederación, pasa a ser consociada a la Confederación Benedictina. La petición de la Comunidad va dirigida al Abad Primado, el cual, a su vez, consulta con la CIB. Entonces el Abad Primado puede conceder un decreto de consociación con la Confederación Benedictina. Cuando una Comunidad es consociada a la Confederación, ya es, automáticamente, miembro de la CIB.

El 10 de Febrero del 2008, una pequeña Comunidad en *Kerala*, India, de la Región 19, del Monasterio de las Benedictinas de *Nava Jyothi*, fue formalmente consociada a la Confederación Benedictina por el Abad Primado. Con ese decreto ellas pasan a ser miembros de la CIB.

Si un monasterio femenino que profesa la Regla de san Benito es incorporado o unido a cualquier congregación o monasterio que ya forma parte de la Confederación, automáticamente, ese monasterio femenino, es considerado consociado a la Confederación.

En septiembre del 2008, la Comunidad masculina de la Abadía *Sainte-Madeleine*, de *Le Barroux*, en Francia, fue aceptada en la Confederación Benedictina. Esta decisión trajo consigo la inclusión

automática de la Comunidad femenina de *Le Barroux*: la Abadía *Notre-Dame de L'Annonciation*, a la Confederación y, por consiguiente, a la CIB.

Damos la bienvenida a estas Comunidades y esperamos que encuentren un apoyo recíproco en la asociación y colaboración con nosotras.

Comités

Como moderadora de la CIB he sido invitada a formar parte del Consejo Internacional de la AIM. Hasta el momento he participado en dos encuentros: uno en Roma y otro en los Estados Unidos. La Hermana *Gisela Happ*, de la Secretaría de la AIM, es una Observadora oficial en los encuentros de la Conferencia de la CIB. La AIM ha dado ayuda a muchos de los proyectos de nuestras Comunidades. Pero donde la AIM ha demostrado especialmente una gran generosidad a la CIB es en el apoyo a los encuentros de la Conferencia, y también, haciendo posible la participación al Simposio a quienes lo necesitan.

Soy también miembro honorario del Comité de la Fundación *Beit Benedict* en los Estados Unidos. *Beit Benedict* es una iniciativa de los Monjes de la Abadía de la Dormición (*Dormition Abbey*) en Jerusalén, que mira a construir una Academia Inter-religiosa por la Paz en el Monte Sión. Esta Academia de Paz se propone reunir Palestinos e Israelíes en diálogo solidario a través de empeños culturales, religiosos y educacionales. *Beit Benedict* será un punto de enlace para la promoción de iniciativas a favor de la paz y de la caridad en Tierra Santa. La Madre *Isabelle Thouin* y su Comunidad se han unido activamente a estos esfuerzos, promoviendo una fundación de *Beit Benedict* en Canadá.

Hace un año, me pidieron formar parte del Comité directivo de la Fundación Educativa *Saint Benedict*, la cual se encarga de proveer los medios para que en san Anselmo continúe la misión educativa de san Benito. La Fundación se propone renovar y fortalecer los programas académicos del *Pontificio Ateneo Sant'Anselmo* y de extender su gama de instrucción a fin de incluir la mayor cantidad posible de estudiantes, especialmente aquellos que en el pasado han estado menos representados. Uno de los programas de la Fundación es el Fondo Escolástico de Santa Escolástica, para [proveer becas de estudio a] las Hermanas Benedictinas y otras estudiantes de san Anselmo. Varias de vuestras Comunidades han tenido ocasión de recibir la ayuda de este fondo escolástico.

Conclusión

En conclusión, yo diría que en estos más de trece años que he estado envuelta en los encuentros internacionales de las Benedictinas, se ha visto un maravilloso progreso en el respaldo e intercambio de ideas y experiencias entre las Monjas y Hermanas. Se constata una creciente apreciación de las diferentes expresiones del único y común carisma que todas compartimos. No sólo porque nos reunimos en encuentros como éste, sino porque se percibe una profunda y perdurable demostración de atención y afecto entre nosotras. Juntas afrontamos nuestras preocupaciones sobre el presente y nuestras ansiedades por el futuro de la vida religiosa, de la Iglesia, del mundo y del planeta.

Estos intercambios mundiales entre nuestras Comunidades Benedictinas han sido para nosotras oportunidades de comunión en las dificultades por nuestra diversidad de culturas. Percibimos la compañía del Espíritu Santo, dentro y entre nosotras, sin importar en qué parte del mundo nos encontramos. Integralmente vinculadas, unas a otras, nuestras vidas están entrelazadas de esperanza, determinación y pasión.

Hemos descubierto que compartimos una vida común, un carisma común, una visión común. La CIB verdaderamente demuestra que personas que no se conocen entre sí pueden unirse amistosamente.

Gracias por vuestra gentil atención.